

Cartel informativo. Informe 0084/2007

La consulta plantea varias cuestiones relativas al cartel informativo que exige el artículo 3 de la Instrucción 1/ 2006, de 8 de noviembre de 2006, de la Agencia Española de Protección de Datos, sobre el tratamiento de datos personales con fines de vigilancia a través de sistemas de cámaras o videocámaras.

En primer lugar se cuestiona cuáles deben de ser las dimensiones mínimas del cartel informativo. No existe ningún criterio de la Agencia, en el que se refiere a dimensiones, debiendo de ser un cartel informativo acorde con el espacio en el que se vayan a ubicar, dado que no es equiparable colocar un cartel informativo en un autobús o en la entrada de un edificio.

Respecto de la ubicación del cartel informativo, no es necesario que se coloque debajo de la cámara, será suficiente conforme a lo dispuesto en el artículo 3 a) de la citada Instrucción, colocar el distintivo informativo en lugar suficientemente visible, tanto en espacios abiertos como cerrados. Por tanto, resultaría aconsejable que si tratándose de un edificio sometido a videovigilancia, en la entrada del mismo, se ubicará el cartel informativo. Tampoco es necesario hacer constar, que la cámaras además de registrar las imágenes registran sonido.

Asimismo, se plantea la posibilidad de refundir en un solo cartel las exigencias de la normativa de seguridad privada y las de la Instrucción 1/2006. La posibilidad de refundir en un cartel ambas exigencias, resultaría admisible, pero siempre, desde la perspectiva de la Agencia Española de Protección de Datos, que la información relativa al responsable del fichero, lugar donde pueden ejercitarse los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición, sea clara y comprensible para los afectados.

Por último, se cuestiona si el cartel informativo de la Agencia debe de ser homologado por el órgano competente en materia de seguridad privada del Ministerio del Interior.

Para dar respuesta a esta pregunta es preciso señalar que la exigencia del cartel informativo a la que se refiere el artículo 3 de la ya mencionada Instrucción deriva del deber de informar que prevé el artículo 5.1 de la Ley Orgánica 15/1999 donde establece que “Los interesados a los que soliciten datos personales deberán ser previamente informados de modo, expreso, preciso e inequívoco: a) De la existencia de un fichero o tratamiento de datos de carácter personal, de la finalidad de la recogida de éstos de los destinatarios de la información.

b) Del carácter obligatorio o facultativo de su respuesta a las preguntas que les sean planteadas.



c) De las consecuencias de la obtención de los datos o de la negativa a suministrarlos.

d) De la posibilidad de ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición.

De la identidad y dirección del responsable del tratamiento o, en su caso, de su representante.”

En consecuencia, el deber de informar es una exigencia legal contemplada en la Ley Orgánica 15/1999 y por ello, no requiere habilitación de ningún órgano en materia de seguridad privada, dado que se trata de ámbitos distintos.